

SORIA

Ricardo Sáez Lavilla. Sindicato de Enseñanza de Soria. sesoria@fe.ccoo.es

La calidad de la enseñanza en Castilla y León y los últimos hachazos

La OCDE, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, fue fundada en 1961, tiene su sede en París y está integrada por 34 países, entre ellos España, y declara que su objetivo programático es construir un mundo más fuerte, más limpio y más justo.

EN LOS últimos años ha recibido gran cobertura mediática un informe elaborado por esta organización: el informe PISA, *Programme for International Student Assessment* o Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes, de carácter trianual.

El último informe PISA que se ha publicado corresponde al año 2009. En él, la Comunidad de Castilla y León, con competencias en educación desde el año 2000, aparece como la mejor situada de todas las comunidades autónomas del Estado, con resultados que superan los de países como Alemania, Reino Unido y Francia, por encima del promedio de la OCDE (14 puntos) y muy por encima del conjunto de España (27 puntos) (Gráfico 1).

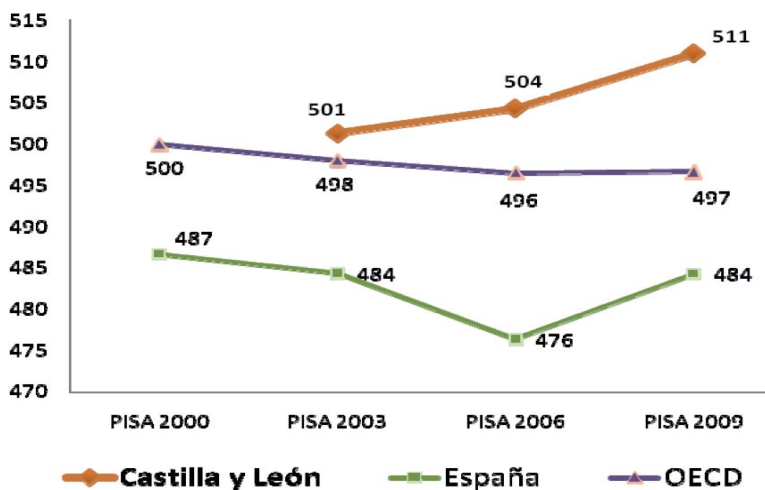


Si se observa la evolución de los resultados desde 2003 hasta 2009, llama poderosamente la atención el hecho de que, mientras

España en su conjunto ha sido incapaz de mejorar y el promedio de la propia OCDE ha perdido un punto entre 2003 y 2009, Castilla y León ha subido nada menos que 10 puntos: 3 puntos de 2003 a 2006 y 7 puntos de 2006 a 2009.

Sin embargo, el resultado más llamativo, por su repercusión sobre el conjunto de la ciudadanía castellana y leonesa, es el que refleja el grado de igualdad de oportunidades, o equidad, de los diferentes sistemas educativos, donde solamente un país nos supera en la correlación entre homogeneidad y buenos resultados: Corea del Sur, el número uno casi absoluto en resultados. Este dato es importante porque indica que las diferencias entre los alumnos/as que obtienen mejores resultados y los alumnos que obtienen peores resultados son más pequeñas, lo cual demuestra que el sistema educativo público de Castilla y León ha sido capaz, en seis años, de implementar medidas complementarias de atención a los sectores que

GRÁFICO 1



Fuente: Junta de Castilla y León, Castilla y León en el estudio PISA 2009

GRÁFICO 2. Relación entre la variabilidad del rendimiento de los alumnos (homogeneidad) y el rendimiento académico en Lectura en los países miembros de la OCDE (incluyendo a Castilla y León)



del gobierno central ha decretado unos hachazos, invadiendo las competencias propias de las comunidades autónomas, que cercenan gravemente las actuaciones públicas allí donde más necesarias son y mejores resultados han ofrecido en Castilla y León: en la compensación de desigualdades, en la calidad de la enseñanza pública y en el prestigio y buen hacer de un colectivo profesional, el docente, que de ningún modo se merece este trato. Y esto lo hace quien ocupa uno de los cargos públicos de mayor responsabilidad: el Ministro de Educación, que en lugar de velar por mantener y mejorar los niveles educativos públicos se dedica a desmantelarlos para, una vez desguazados, vendérselos más baratos a las grandes empresas privadas. Empresas que, por definición y a pesar de lo que digan en sus páginas web corporativas, no velan ni por las condiciones laborales de sus trabajadores, ni por la calidad de sus productos, sino principalmente por sus cuentas de resultados. Lo cual, en educación, ha sido siempre necesariamente incompatible con la prestación de un servicio público.

Es difícil imaginar tanta torpeza en una personalidad del Estado, es decir, en un gestor de la *res pública* como lo es el Ministro de Educación. Hay que inferir, por lo tanto, que estamos ante una acción deliberada en contra de lo que constituye la esencia de su responsabilidad como ministro: la educación pública. Pero si reaccionamos, todos unidos, aún estamos a tiempo de evitarlo.

más lo han necesitado, y que suelen corresponderse con niveles socioeconómicos menos favorecidos y con sectores más vulnerables a la exclusión social: inmigrantes, etnias minoritarias... (Gráfico 2).

Finalmente, otro indicador donde resalta la comunidad autónoma de Castilla y León, es en el de la **eficiencia**, medida en términos de la correlación entre el gasto público por alumno/a y los resultados escolares obtenidos. Como se puede apreciar, Castilla y León ha empleado más recursos públicos que el conjunto del Estado Español, y más que la mayoría de comunidades autónomas, pero ha sido la que mejores resultados ha obtenido y ha sido, además, la cuarta comunidad autónoma en eficiencia. Poco se puede mejorar, por lo tanto, y más si se tiene en cuenta que estamos hablando, en todos los casos, de estudios comparativos donde los resultados de uno de los participantes no se miden contra un baremo absoluto, sino contra los resultados del resto de participantes, un poco al estilo del funcionamiento de una oposición, donde la diferencia entre el aprobado y el suspenso no está en que el suspenso haya hecho un mal examen, sino en que el aprobado lo ha hecho mejor. (Gráfico 3).

La propia OCDE ha llegado a la conclusión de que una de las variables que más influencia ejercen sobre los resultados de un sistema educativo es el nivel de desarrollo económico

y cultural así como con la inversión en educación, lo cual concuerda con la percepción de cualquier profesional de la enseñanza. Otros factores determinantes son los ratios alumnos/clase y alumnos/profesor. Posiblemente, en contra de lo que algunas administraciones educativas han defendido, el número de horas lectivas (la cantidad) no sea tan importante como la calidad del tiempo que se emplea en el aula.

Frente a estos resultados, el nefasto ministro

GRÁFICO 3

